

CRONICA

LA OBRA BOTANICA Y LA PERSONALIDAD DE HUMBERTO ANTONIO FABRIS † (1924 - 1976)

"Amor et deliciae generis humani"

Apelativo con que los romanos denominaron al emperador Tito Flavio (41-81) por su rectitud y bondad. Este solía exclamar: "He perdido el día" cuando no había hecho ningún favor ni concedido gracia alguna al final de una jornada.

El 20 de setiembre, después de una penosa y larga dolencia, falleció en La Plata el Profesor Humberto A. Fabris. Había nacido en esa ciudad el 26 de agosto de 1924, hijos de padres triestinos. Su niñez transcurrió en Ensenada, donde cursó sus estudios primarios. En su adolescencia residió en Berisso, cursando estudios secundarios en el Colegio Nacional de La Plata.

Más tarde ingresó a la Facultad y Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de La Plata, donde obtuvo su grado de doctor en ciencias naturales (año 1949). Se inició en los estudios botánicos bajo la dirección del eminente botánico Profesor Angel L. Cabrera. Realizó su tesis doctoral bajo su dirección sobre "Revisión de las Gencianáceas Argentinas". Fabris mantuvo una íntima relación amistosa con Cabrera hasta sus últimos días y colaboró estrechamente con él en la realización de dos obras florísticas de gran envergadura, las Floras de las provincias de Buenos Aires y de Jujuy.

En el Museo de La Plata, Fabris se desempeñó como ayudante *ad honorem* de Botánica General (1945-46) y Botánica Sistemática (1948-49), Profesor Adjunto de Fanerógamas y Fitogeografía (1953-63), Profesor Titular Interino de Botánica General (1955-56) y de Fundamentos de Botánica (1962-63) y Profesor Titular por concurso de Fundamentos de Botánica con dedicación exclusiva a partir de 1963. Desde 1970 se desempeñaba como Profesor Titular Ordinario dedicación exclusiva de Plantas Vasculares en dicha Institución.

En la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata dictó toda vez que fue necesario y prodigándose tal vez en demasía —cursos de Fundamentos de Botánica, Fanerógamas, Anatomía y Morfología

Vegetal y Evolución Biológica. Fue además, por breves lapsos, Profesor de Botánica en el Colegio Nacional de Buenos Aires y en el de La Plata.

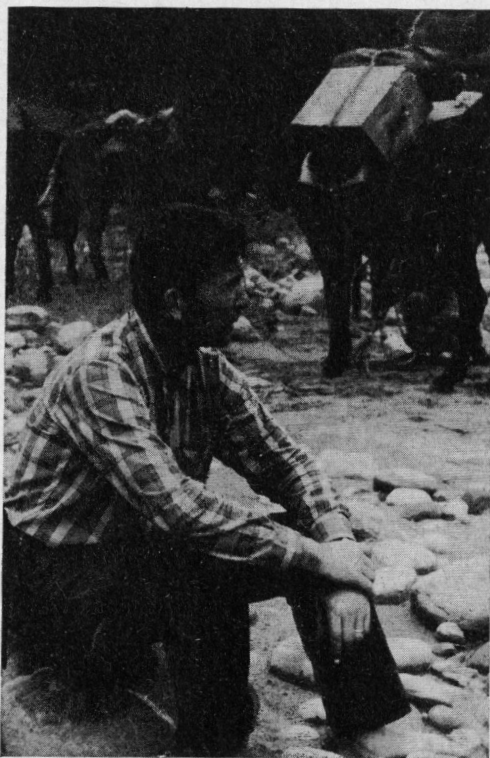
Desde 1947 hasta 1959 se desempeñó como botánico en la Dirección de Agricultura de la Provincia de Buenos Aires. También fue en diversas oportunidades Profesor Adjunto y Titular de Morfología y Sistemática Vegetal en la Facultad de Agronomía de las Universidades de La Plata y La Pampa. En 1971 fue Profesor Visitante en la Universidad de Trujillo (Perú), dictando un curso de Evolución Biológica.



En la actividad directiva universitaria ejerció cargos de importancia en diversas oportunidades. Así, en 1964 fue elegido Consejero Suplente en el Consejo Superior de la Universidad de La Plata y en 1965-66 Consejero Académico Titular de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata. En 1972 fue Vicedecano de dicha Facultad y Museo; más tarde, desde 1972 hasta principios de 1973, debió ejercer el Decanato por renuncia del titular. En estas importantes y delicadas funciones se desempeñó sin exceso de protocolo, con sencillez, rectitud y ecuanimidad.

Participó en varias reuniones nacionales y congresos internacionales de botánica. Fue becario del Consejo Británico, realizando estudios de sistemática vegetal en los "Royal Botanic Gardens" de Kew, Inglaterra (1956-57).

Fue Tesorero de la Sociedad Argentina de Botánica durante varios años (1950 a 1957), contribuyendo activamente en ese lapso al desenvolvimiento financiero de la Sociedad. En 1970 fue elegido Presidente de la misma desempeñándose como tal en forma entusiasta en el lapso 1970-71.



Fabris se especializó en Taxonomía Vegetal, campo en el que se destacó haciendo cuidadosas revisiones de las especies argentinas de las familias *Bignoniaceae* y *Gentianaceae*. Con espíritu emprendedor colaboró, además, con su maestro Cabrera en la obra "Flora de la Provincia de Buenos Aires", en la cual Fabris efectuó la revisión de 46 familias y 21 géneros de gramíneas. Su contribución en esta obra es considerable: de estar toda reunida alcanzaría a un volumen de alrededor de 385 páginas.

Sin ser agrónomo le atrajeron las plantas cultivadas, especialmente las ornamentales, y se ocupó de ellas en varias notas que publicó en el Boletín de la Sociedad Argentina de Horticultura, revista que dirigió desde 1952 hasta 1956.

Publicó más de un centenar de trabajos botánicos, en su mayoría taxonómicos, cuyos títulos se consignan más adelante. Varios de los trabajos, que concluyó antes de su desaparición, todavía permanecen inéditos; se trata de varias revisiones regionales de *Gentianaceae*, *Bignoniaceae*, *Sapindaceae*, *Buddlejaceae* y *Loganiaceae* para la Flora Patagónica, Flora Ilustrada de Entre Ríos y Flora de la Provincia de Jujuy.

Realizó alrededor de 35 viajes botánicos a diversas regiones de nuestro país reuniendo abundantes colecciones de plantas que alcanzan a varios millares de especímenes y cuyos originales se hallan depositados en su totalidad en el Herbario del Museo de La Plata. En tres de esos viajes tuvo la fortuna y profunda satisfacción de acompañarlo.

Fabris ejerció la docencia con gran vocación. Se esforzaba por estar al día y enseñar los fundamentos de una botánica moderna, dinámica, que reflejara los espectaculares avances de la biología molecular. Esa misma inquietud lo llevó a familiarizarse con los problemas de la evolución biológica y a dictar cursos sobre estos problemas. Sus clases reflejaban, en buena medida, su espontaneidad y franqueza personales.

Entre sus discípulos pueden mencionarse a Jorge V. Crisci y Carola Volponi, que desarrollaron sus trabajos de tesis bajo su dirección sobre taxonomía de Aráceas y Cariofiláceas argentinas, respectivamente.

Si como científico fue sobresaliente no lo fue menos en cuanto a los rasgos de su personalidad, que sin duda tuvo características únicas. Fabris fue, sin duda, el botánico argentino más apreciado de su generación. Sus colegas lo estimaban y querían porque era sencillo y afable en el trato, modesto, firme, servicial, íntegro, genuino y bondadoso. Su accesibilidad y franqueza eran poco comunes y cautivaban de inmediato a quienes lo trataban por primera vez.

Tito, como lo llamábamos los que fuimos sus amigos, era estoico y de gustos simples pero elevados. No tenía mayores ambiciones materiales. No fue cultor de los deportes. Aunque apasionado por la botánica tuvo además otros intereses culturales. Era aficionado a la literatura, a la buena música, al canto y al buen teatro, que amaba intensamente. En los viajes disfrutaba de los paisajes que ofrece la naturaleza y se esforzaba para poder contemplar los tesoros arquitectónicos de mayor relieve del lugar visitado. En cuanto a la pintura se deleitaba especialmente con las obras de índole religiosa. Fray Angélico y Fray Filippo Lippi estaban entre sus artistas predilectos.

Poseía una alegría de vivir poco común, gracias a la cual disfrutaba intensamente de pequeños hechos y vivencias, que a otras personas

no les producen eco, pero en los que él descubría belleza y placer. A menudo se complacía en recordar, con vivacidad, buen humor y frescura, episodios de su niñez y adolescencia que a veces transcurrió, según relataba, en medio de dificultades económicas pero siempre rodeado del afecto entrañable y del estímulo de sus padres y hermanos.

Fabris era muy generoso y vivía en gran parte para los otros, como bien lo saben los que fueron sus amigos o sus compañeros de trabajo. No era raro el día en que Tito Fabris se esforzaba haciendo pequeños o grandes favores para sus colegas, sus compañeros de trabajo, familiares o amigos. Era especialmente afable con la gente anciana, por la que sentía gran consideración. Los que gozamos del privilegio de su profunda y cálida amistad sabemos que como amigo fue afectuoso, sincero, leal, excepcional e inolvidable.

En 1955 se casó con Inés Calisse, quien fue una compañera fiel, tolerante, comprensiva y afectuosa; formaron un hogar feliz con tres hijos varones. En sus difíciles años de enfermo ella le brindó un apoyo constante y mantuvo una entereza admirable hasta el final.

Los tristes últimos años, cuando ya la enfermedad limitaba su actividad, y más tarde, los angustiosos últimos meses, lo tornaron más reflexivo, impaciente y menos optimista. No obstante estar acosado por su mal, que cada vez se mostraba con síntomas más graves, siempre tenía un comentario afectuoso para sus allegados y amigos que lo visitaban a diario. En las últimas semanas vislumbró su ya cercano fin y lo afrontó con una actitud serena y mística, con valentía y desprendimiento.

Sus familiares, sus amigos, sus colaboradores, sus colegas y ex-alumnos lo recordarán sin duda por muchos años con ese entrañable afecto y esa simpatía que él, en todo momento, supo sembrar.

JUAN H. HUNZIKER.

LISTA DE PUBLICACIONES DE HUMBERTO A. FABRIS

1. Platas acuáticas de la Provincia de Buenos Aires. *Publicaciones Técnicas DAGI*, Provincia de Buenos Aires 5: 1-131, 1948. En colaboración con A. L. Cabrera.
2. Dos Gencianáceas adventicias para la Flora Argentina. *Bol. Soc. Argentina Bot.* 2: 287-290, 1949.
3. Una especie nueva del género *Gentiana*. *Not. Mus. La Plata* 14: 71-73, 1949.
4. Algunas Bignoniáceas cultivadas en la Provincia de Buenos Aires y en la Capital Federal. *Lilloa* 17: 61-77, 1949.
5. Sobre la especie argentina del género *Heliocarpus*. *Not. Mus. La Plata* 15: 127-133, 1950.
6. Bignoniáceas trepadoras ornamentales. *Bol. Soc. Argentina Hort.* 8: 43-54, 10 figs., 1950.
7. Nuevas especies de *Gentiana* del Noroeste Argentino. *Not. Mus. La Plata* 15: 117-126, 1950.
8. Tres Gamopétalas nuevas para la Flora Argentina. *Darwiniana* 9: 616-618, 1952.

9. El jazmín de Jujuy. *Bol. Soc. Argentina Hort.* 10: 56-57, 1952.
10. Sinopsis preliminar de las Gencianáceas argentinas. *Bol. Soc. Argentina Bot.* 4: 233-259, 1953.
11. *Ruellia makoyana*. *Bol. Soc. Argentina Hort.* 10: 67-68, 1952.
12. Miscelánea técnica: La Hoja. *Bol. Soc. Argentina Hort.* 10: 108-113, 1952.
13. Nuevo nombre para *Senecio montevidensis*. *Bol. Soc. Argentina Hort.* 11: 28, 1953.
14. Dos géneros de Bignoniáceas nuevos para la Argentina. *Lilloa* 26: 347-351, 1953. En colaboración con T. Meyer.
15. Un hermoso árbol indígena ornamental: el Jacarandá. *Bol. Soc. Argentina Hort.* 12: 156-158, 1954.
16. Los "Hibiscus" cultivados en la República Argentina. *Rev. Invest. Agríc.* 8: 289-310, 1954. En colaboración con E. P. Molinari. Una adaptación de este trabajo fue publicada en *Bol. Soc. Argentina Hort.* 13: 54-64, 1955.
17. Nuevas especies de *Gentianella* de Perú. *Bol. Soc. Argentina Bot.* 6: 45-50, 1955.
18. El género *Touretia* en la Argentina. *Bol. Soc. Argentina Bot.* 6: 51-53, 1955.
19. Tres acantáceas ornamentales poco cultivadas. *Bol. Soc. Argentina Hort.* 15: 32-35, 1955.
20. Algo sobre lapachos. *Bol. Soc. Argentina Hort.* 14: 56-61, 1956.
21. Los camalotes. *Bol. Soc. Argentina Hort.* 14: 145-151, 1956.
22. El "palo borracho" de flor rosada. *Asuntos Agrarios*, marzo 1956.
23. El ciprés calvo. *Asuntos Agrarios*, mayo 1956.
24. El tilo. *Asuntos Agrarios*, mayo 1956.
25. El carnaval. *Asuntos Agrarios*, junio 1956.
26. El "ibirá-pitá". *Asuntos Agrarios*, agosto 1956.
27. La Vainilla. *Asuntos Agrarios*, enero 1958.
28. Aptitud agroecológica de los suelos. *Asuntos Agrarios*, abril 1958.
29. Una *Centaurea* nueva para la Argentina. *Rev. Argentina Agron.* 25: 45-40, 1958. En colaboración con A. L. Cabrera.
30. Notas sobre el género *Gentianella* en Perú. *Bol. Soc. Argentina Bot.* 7 (2): 86-93, 1958.
31. Bignoniáceas, en *Las plantas cultivadas en la República Argentina*, vol. 10, fasc. 173: 1-57, 1959.
32. El género *Adenocalymma* en la Argentina. *Not. Mus. La Plata* 19 Nº 93: 261-265, 1959.
33. Sobre la identidad de dos especies sudamericanas de *Gentianella*. *Bol. Soc. Argentina Bot.* 8 (1): 24-25, 1959.
34. El género *Gentianella* en Ecuador. *Bol. Soc. Argentina Bot.* 8 (3-4): 160-192, 1960.
35. Una Bignoniácea africana cultivada en la Argentina. *Rev. Fac. Agron. La Plata* 36: 76-78, 1960.
36. Una Iridácea ornamental cultivada en la Argentina. *Rev. Argentina Agron.* 28 (1-2): 16-17, 1961.
37. El género *Amphilobium* en la Argentina. *Darwiniana* 13 (2-4): 449-458, 1964.
38. Las especies argentinas del género *Jacarandá*. *Rev. Fac. Agron. La Plata* 40: 131-139, 1964.
39. "Flora Argentina": Bignoniáceas. *Rev. Mus. La Plata* (n.s.) 9: 273-419, 1965.
40. Ericaceae, en A. L. Cabrera, *Flora de la Provincia de Buenos Aires*, parte 5: 1-3, 1965.
41. Myrsinaceae. *Ibid.* 3-6, 1965.
42. Primulaceae. *Ibid.* 5: 6-12, 1965.
43. Plumbaginaceae. *Ibid.* 5: 12-13, 1965.
44. Sapotaceae. *Ibid.* 5: 14-16, 1965.
45. Symplocaceae. *Ibid.* 5: 16-17, 1965.
46. Oleaceae. *Ibid.* 5: 18-21, 1965.
47. Loganiaceae. *Ibid.* 5: 21-26, 1965.

48. Gentianaceae. *Ibid.* 5: 26-31, 1965.
49. Menyanthaceae. *Ibid.* 5: 32-34, 1965.
50. Apocyanaceae. *Ibid.* 5: 34-38, 1965.
51. Asclepiadaceae. *Ibid.* 5: 38-66, 1965.
52. Convolvulaceae. *Ibid.* 5: 66-98, 1965.
53. Bignoniaceae. *Ibid.* 5: 298-302, 1965.
54. Campanulaceae. *Ibid.* 5: 407-412, 1965.
55. Simaroubaceae. En A. L. Cabrera, *Flora de la Provincia de Buenos Aires* parte 4: 45-58, 1966.
56. Polygalaceae. *Ibid.* 4: 57-59, 1966.
57. Anacardiaceae. *Ibid.* 4: 130-134, 1966.
58. Celastraceae. *Ibid.* 4: 134-139, 1966.
59. Aceraceae. *Ibid.* 4: 140-141, 1966.
60. Sapindaceae. *Ibid.* 4: 141-152, 1966.
61. Rhamnaceae. *Ibid.* 4: 152-164, 1966.
62. Vitaceae. *Ibid.* 4: 165-167, 1966.
63. Elatinaceae. *Ibid.* 4: 228-229, 1966.
64. Cistaceae. *Ibid.* 4: 236-238, 1966.
65. Passifloraceae. *Ibid.* 4: 248-251, 1966.
66. Begoniaceae. *Ibid.* 4: 260-262, 1966.
67. Cactaceae. *Ibid.* 4: 262-292, 1966.
68. Thymelaeaceae. *Ibid.* 4: 292-294, 1966.
69. Lythraceae. *Ibid.* 4: 294-301, 1966.
70. Combretaceae. *Ibid.* 4: 301-303, 1966.
71. Myrtaceae. *Ibid.* 4: 304-311, 1966.
72. Melastomaceae. *Ibid.* 4: 311-314, 1966.
73. Onagraceae. *Ibid.* 4: 314-322, 1966.
74. Haloragaceae. *Ibid.* 4: 332-335, 1966.
75. Araliaceae. *Ibid.* 4: 335-336, 1966.
76. Una Asclepiadaceae africana cultivada como ornamental "Asclepias fruticosa" L. *Rev. Fac. Agron. La Plata* (3ª época) 42: 75-77, 1966.
77. Amaranthaceae. En A. L. Cabrera, *Flora de la Provincia de Buenos Aires* parte 3: 127-157, 1967.
78. Nyctaginaceae. *Ibid.* 3: 158-166, 1967.
79. Phytolacaceae. *Ibid.* 3: 166-171, 1967.
80. Aizoaceae. *Ibid.* 3: 171-180, 1967.
81. Portulacaceae. *Ibid.* 3: 180-189, 1967.
82. Basellaceae. *Ibid.* 3: 190-192, 1967.
83. Prunus mahaleb L. subespontáneo en la Provincia de Buenos Aires. *Darwiniana* 14 (2-3): 570-571, 1967.
84. Revisión del género *Proustia* (Compositae). *Rev. Mus. La Plata* (n.s.) Bot. 52: 23-49, 1968.
85. Amaryllidaceae. En A. L. Cabrera, *Flora de la Provincia de Buenos Aires* parte 1: 520-535, 1968.
86. Zingiberaceae. *Ibid.* 1: 565-568, 1968.
87. Cannaceae. *Ibid.* 1: 568-571, 1968.
88. Marantaceae. *Ibid.* 1: 571-574, 1968.
89. Phyllostachys (Gramineae). En A. L. Cabrera, *Flora de la Provincia de Buenos Aires* parte 2: 35, 1970.
90. Guada (Gramineae). *Ibid.* 2: 36-38, 1970.
91. Luziola (Gramineae). *Ibid.* 2: 43-45, 1970.
92. Zizaniopsis (Gramineae). *Ibid.* 2: 45-47, 1970.
93. Arundo (Gramineae). *Ibid.* 2: 50-53, 1970.
94. Lamarckia (Gramineae). *Ibid.* 2: 70-72, 1970.
95. Dactylis (Gramineae). *Ibid.* 2: 101-102, 1970.
96. Avena (Gramineae). *Ibid.* 2: 140-150, 1970.
97. Holcus (Gramineae). *Ibid.* 2: 151-152, 1970.
98. Secale (Gramineae). *Ibid.* 2: 167-168, 1970.

99. Anthoxanthum (Gramineae). *Ibid.* 2: 189-191, 1970.
100. Alopecurus (Gramineae). *Ibid.* 2: 212-215, 1970.
101. Phleum (Gramineae). *Ibid.* 2: 222-223, 1970.
102. Tragus (Gramineae). *Ibid.* 2: 369-371, 1970.
103. Bouteloua (Gramineae). *Ibid.* 2: 420-422, 1970.
104. Stenotaphrum (Gramineae). *Ibid.* 2: 469-471, 1970.
105. Imperata (Gramineae). *Ibid.* 2: 567-569, 1970.
106. Ischaenum (Gramineae). *Ibid.* 2: 569-571, 1970.
107. Rottboellia (Gramineae). *Ibid.* 2: 574-576, 1970.
108. Hemarthria (Gramineae). *Ibid.* 2: 576-578, 1970.
109. Sorghum (Gramineae). *Ibid.* 2: 578-581, 1970.
110. Meniantáceas, en R. Reitz, *Flora Ilustrada Catarinense*, I Parte: As Plantas, fascículo? MENIA, 8 págs., 1 mapa, 1971. (En colaboración con R. Klein).
111. Gencianáceas, en R. Reitz, *Flora Ilustrada Catarinense*, I Parte: As Plantas, fascículo? GENC, 30 págs., 8 figs., 7 mapas, 1971. (En colaboración con R. M. Klein).
112. Especies nuevas o críticas de la flora jujeña. IV. *Bol. Soc. Argentina Bot.* 14 (4): 369-373, 2 figs., 1972.
113. Curtia, nuevo género de Gentianaceae para la Argentina. *Bol. Soc. Argentina Bot.* 15 (1), 1973.

CARLOS ALBERTO MENENDEZ †

1921 - 1976

De una manera sorpresiva, repentina, ha fallecido el Dr. Carlos Alberto Menéndez. Su desaparición, que produjo profunda pena entre colegas y amigos, es más lamentable aún cuando se recuerda que lo sorprendió en plena producción, sobrellevando varias responsabilidades en bien de la comunidad paleontológica, y cuando todos esperaban largos años de aportes adicionales, tanto en lo científico como en lo personal. Sus amigos paleontólogos, geólogos y botánicos, sienten la pérdida de un profesional distinguido y un hombre cabal, y se dan cuenta de que el vacío que deja no podrá llenarse en mucho tiempo.

El Dr. Menéndez se hallaba al frente de la División Paleobotánica del Museo de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", de la que fue fundador y motor desde 1947 y por treinta años. Desde allí formó discípulos que se distribuyeron luego por varias instituciones del país. Y también desde allí realizó sus más importantes investigaciones, sobre diversos temas de las plantas fósiles. Si bien en los últimos años había puesto el acento en los estudios palinológicos del Paleozoico Superior, alentó también la realización de trabajos en megafósiles, palinomorfos del Mesozoico y Terciario y actuopalinología. La colección de megafósiles, la palinoteca de plantas actuales y la de asociaciones fósiles de algunos períodos que se conservan en la División Paleobotánica del Museo, se hallan entre las más importantes del país.

En el momento de su desaparición, el Dr. Menéndez integraba la Comisión Directiva de la Asociación Latinoamericana de Paleobotánica y Palinología. Esta era, sin embargo, sólo una manifestación más de su constante apoyo a las sociedades científicas argentinas. En nuestra Sociedad Argentina de Botánica mantuvo una activa vida societaria, que se tradujo en un interés continuo por la marcha de la Sociedad, participación en Asambleas, Jornadas y Reuniones y colaboración de todas las maneras posibles. Menéndez fue el más "botánico" de los paleobotánicos argentinos, siendo el único que publicó regularmente sobre angiospermas y floras del Terciario. Su trabajo sobre *Ruprechtia latipedunculata*, o su análisis de las floras terciarias (publicados con once años de diferencia) son apenas un par de ejemplos de sus excelentes aportes sobre el tema. Estos intereses lo mantuvieron en estrecho contacto con el ambiente botánico, siendo su participación en nuestra Sociedad una lógica consecuencia. Otras sociedades lo cono-

cieron también trabajando diligentemente: la Asociación Geológica Argentina y la Asociación Paleontológica Argentina, de la que fue fundador, presidente y miembro de la Comisión Directiva en repetidas oportunidades. Su contribución más valiosa para esta última fue sin duda la organización del Primer Congreso Argentino de Paleontología y Bioestratigrafía, realizado en Tucumán bajo su presidencia.

El Dr. Menéndez pertenecía a aquel pequeño grupo de geólogos graduados en la Universidad de Buenos Aires que, alentados y orientados por el Dr. Alberto Castellanos, inició hacia 1950 el estudio de las plantas fósiles. Era ésta una disciplina que se hallaba prácticamente abandonada luego de la disminución de los aportes del Dr. J. Fren-güelli, quien por tantos años cultivara, solitario, la especialidad. Es este pequeño grupo de geólogos el que puede considerarse fundador de la paleobotánica moderna en nuestro país. Si bien hubo aportes previos que datan de más de cien años atrás, se trató siempre de esfuerzos aislados, que se perdían luego de varios años por la inexistencia de una escuela continuadora. Por ello fue una preocupación constante de ese pequeño grupo formar escuela, crear una sociedad científica, publicar una revista. Menéndez, como algunos otros de ese grupo, comenzó con el análisis de megaflores mesozoicas, pero rápidamente se diversificó pasando a materiales paleozoicos y terciarios, troncos perificados y, algo más tarde, cutículas y polen. Cumplió tareas docentes, dictando la materia Paleobotánica durante varios años, y Palinología en 1968. Obtuvo becas del gobierno de Alemania Federal y de Guggenheim Foundation, visitando los más importantes centros de Europa y Estados Unidos, y realizando varios trabajos de síntesis. Trabajó diligentemente, y el resultado está a la vista: la División Paleobotánica del MACN ha alcanzado una importancia de primer orden, y su perduración está asegurada. Junto a colegas y alumnos, aseguró también los restantes objetivos: la sociedad científica se halla cada vez más firme, y la revista (AMEGHINIANA) tiene un nivel internacional, aceptada en todo el mundo a la par de las mejores.

El Dr. Menéndez era un hombre amable y calmo, paciente con los jóvenes que se le acercaban, respetuoso y amigo de sus colegas. Nos ha dejado a la temprana edad de 55 años. Pero la obra que ha realizado en el conjunto de la Paleobotánica argentina, y la impresión que ha dejado en quienes lo conocieron, le aseguran un lugar permanente en nuestro recuerdo. — *Edgardo Juan Romero*

CUIDADO DEL HERBARIO Y DE LA BIBLIOTECA

Un problema que enfrentan cuidadores de herbario y bibliotecarios es la erradicación de insectos bilingüos (celulófagos) que se introducen casi inevitablemente en las colecciones. Así sucedió en la biblioteca del Instituto Darwinion, donde durante varios años el problema resultó sumamente grave y los métodos usados sólo sirvieron como atenuantes. La pulverización con insecticidas clorados —uno de los procedimientos puesto en práctica— resultó ser efectiva sobre los insectos adultos pero, aparentemente, no sobre las formas más resistentes (huevos, larvas). A pesar de que los libros en cuyas tapas se pulverizó con este tipo de venenos no volvieron a ser atacados, su efecto residual sobre las personas hace que estos productos no sean recomendables. Por otra parte los costos de empresas especializadas en fumigaciones (con bromuro de metilo) estaban muy por encima de las posibilidades económicas del Instituto.

Se pensó en efectuar un envenenamiento general de la biblioteca por nuestra cuenta, con bromuro de metilo, pero su aplicación resultaba complicada, peligrosa (los efectos de intoxicaciones con este veneno sobre el sistema nervioso son irreversibles), e incluso onerosa (aunque sólo 1/5 del costo estimado por las empresas.

Afortunadamente descubrimos la existencia en plaza de un producto de igual efectividad, fácil aplicación, un 50 % más barato que el Bromuro de Metilo y sin riesgos sobre las personas si se cumplen ciertas indicaciones muy simples.

Este producto lleva el nombre comercial de Phostoxin y es fabricado por Bayer. Se trata de pastillas que expuestas al aire dejan liberar lentamente fosforo de hidrógeno, gas que mata no sólo las formas adultas, sino también los huevos y otras formas de resistencia de los insectos. Dichas pastillas comienzan a liberar el gas venenoso luego de 2-4 horas de su aplicación (previamente se advierte la presencia de un gas indicador, no venenoso) lo que permite operar en los locales sin apresuramiento. Debe actuar por no menos de 4 días en época calurosa y no menos de 5 en invierno. La concentración necesaria se logra colocando una pastilla por metro cúbico de local a envenenar, pero es preferible superar en algo esa cantidad, para compensar eventuales pérdidas de gas.

Las aberturas deben ser herméticamente selladas. Eso se consigue colocando "cinta de enmascarar", usada por los pintores de automó-

viles. Es una cinta autoadhesiva de papel grueso. En esta oportunidad se usó de 18 mm de ancho. Se sellaron así todos los orificios: bordes de ventanas, puertas, claraboyas, ventilaciones, cajones tapa-rollo de persianas y las puertas; dejando sólo una para ser sellada desde afuera, luego de la colocación de las pastillas.

Al liberar el gas, las pastillas se disgregan y convierten en polvo, aumentando su tamaño; por ello deben ser colocadas sobre recipientes como ceniceros, cápsulas de Petri, platos, o simplemente en trozos de cartulina o papel. El polvo residual contiene aún veneno y debe tratarse con precaución. Se puede trabajar en locales vecinos, pero con las ventanas abiertas. De ninguna manera debe dormirse en habitaciones inmediatas.

Al cabo de 5 días se abren las puertas y ventanas, teniendo la precaución de no respirar al entrar a los locales envenenados. Deben evitarse las corrientes de aire para que no vuele el polvo residual, el que se recoge en un balde bien seco para, posteriormente y al aire libre, agregarle agua. Se revuelve la mezcla tratando de no respirar los gases que emite. Los efectos de eventuales intoxicaciones no son permanentes, debiendo el afectado respirar aire puro, descansar y estar abrigado.

En nuestro caso pudimos comprobar que la mortandad de la plaga fue absoluta. Este veneno no tienen ningún efecto residual y eso es sumamente ventajoso para la salud de las personas, pero lógicamente existe el peligro de nuevas infecciones con el ingreso de libros o plantas.

Según las instrucciones, este producto ataca al cobre, bronce y oro. No advertimos ningún cambio en el dorado de los libros, pero algunos objetos de bronce se mancharon superficialmente. Las instrucciones recomiendan no guardar envases ya abiertos, sino usarlos completamente. No obstante, nosotros sellamos con parafina los tubos de 30 tabletas, los que se mantuvieron perfectamente por un mes y se usaron luego sin dificultad. — *Roberto Kiesling*.

II CONGRESO LATINOAMERICANO DE BOTANICA

Se realizará en Brasilia del 21 al 27 de enero de 1978. Los interesados en participar deberán dirigirse al Secretario del Congreso, Departamento de Biología Celular, Universidad de Brasilia, 70.000 Brasilia, Brasil. El programa científico comprenderá una serie de simposios, previéndose la presencia de especialistas que relatarán revisiones de sus respectivos temas. Las tardes serán dedicadas a las contribuciones científicas individuales, y se realizarán sesiones de "posters". Los simposios incluyen los siguientes tópicos: Ecología y contaminación: impacto ecológico del desarrollo económico; Preservación de los ecosistemas y supervivencia del hombre; Cultivo de tejidos vegetales; Metabolismo de los polisacáridos en las plantas; Flora y vegetación del

“cerrado”; Flora y vegetación xerófilas latinoamericanas; Desarrollo y diferenciación vegetal; Base molecular de la movilidad en la célula vegetal; Biología de las plantas invasoras; Paleobotánica y filogenia de los grandes grupos; Palinología; Botánica y Farmacología; Quimiotaxonomía vegetal; Citogenética vegetal; Estrategias reproductoras en las angiospermas (Biología Flora y Dispersión); Aspectos morfológicos, fisiológicos y bioquímicos de las plantas infectadas; Substancias reguladoras del crecimiento. Las lenguas oficiales del congreso serán el español y portugués. Se han programado excursiones a diversos puntos del estado de Goiás. La segunda circular aún no se ha distribuido (septiembre).